

861

# La verdadera paz del Alto Ariari

Para quienes hemos vivido en medio del conflicto armado en el departamento del Meta, y en particular en la región del Ariari que hemos sufrido en carne propia, en nuestras familias y comunidades, los efectos devastadores del mismo en la vida, honra y bienes que hemos resido al empeño de los violentos particularmente de las FARC por destruir la institucionalidad democrática, esfuerzo pagado con altas cuotas de dolor, sangre y sufrimiento compensadas por la confianza de nuestra gente buena y trabajadora, empujados en hacer realidad un sueño de convivencia pacífica y reconciliación, no puede pasar inadvertido el artículo publicado en el periódico El tiempo, en su página 1-4 del pasado Domingo 15 de Agosto y titulado "LA DELICADA PAZ DEL ALTO ARIARI", por lo cual hemos decidido manifestar nuestra opinión, una lectura diferente de nuestra realidad en el siguiente manifiesto.

Al reconocer la importancia histórica que significa establecer la verdad sobre la génesis y desarrollo del conflicto armado y sus diferentes actores, no apegarnos fuertemente al pasado; alimentando odios como propiadores de la venganza y la retaliación sino para aprender de la experiencia para evitar que lo negativo y doloroso se repita en el futuro, elaborar colectivamente nuestros duelos, y que las víctimas puedan descansar definitivamente en paz permitiendo establecer mecanismos y acciones concretas de reparación a sus familias, es de fundamental importancia que esta verdad construida con la participación de todos y todas, organizaciones y personas involucradas en el conflicto, víctimas y victimarios, pero hay que hacerlo desde un comienzo y de manera permanente, sin manipular la información y con esta a la comunidad, a través de los medios masivos de comunicación social, presentando una visión de observadores externos a nuestra realidad, que sin tener en cuenta la visión de las comunidades y líderes naturales presentan su versión del conflicto armado y sus actores como una verdad absoluta y definitiva tal como aparece en el escrito periodístico referenciado; más aún cuando la fuente fundamentalmente señalada y que sirvió como guía a la visita turística del periodista a algunos sitios de la región, presenta a nuestro juicio varias dudas sobre su credibilidad.

En los años 80, cuando las FARC intentaron imponer en el país y en especial en el Ariari su movimiento Unión Patriótica amparado por el Partido Comunista y ejerciendo un absoluto sometimiento por parte de los frentes 31, 26, 27, 40 y 72 varias columnas móviles de esa organización iniciaron asesinando a líderes conservadores, liberales y otras tendencias políticas que no compartían su estrategia de guerra político-militar; cientos de campesinos, labriegos honestos fundadores de veredas, inspecciones y municipios cayeron bajo el fuego de las armas de la subversión.

Desconocer el carácter de resistencia civil a la agresión guerrillera por parte de nuestras comunidades es pretender tapar el sol con un dedo, resistencia que en un comienzo es absolutamente localizada y con precaria capacidad militar, se tiene que transformar en la medida en que la agresión se incrementa y la debilidad de las fuerzas armadas legítimas es manifiesta y solo se da de manera temporal y circunstancial.

La articulación, coordinación, comunicación de las diferentes unidades de Autodefensas campesinas se hace urgente y necesaria, lo cual se logra, de su desarrollo, presencia, crecimiento y corresponde escuchar la opinión de las propias autodefensas y en particular del Bloque Centauros.

Pasaron 15 años de una guerra (no camorra) ideológica, política, que generó más de 2.000 muertos en el Alto Ariari Guerrilleros, Autodefensas, Campesinos, Comerciantes, Ganaderos, Concejales, Alcaldes, Estudiantes, Sindicatistas, Líderes políticos perdieron la vida; como ejemplo, en el municipio de Lejanías un solo guerrillero asesinó a 57 personas en 60 días.

Difícilmente hubo algún gremio, asociación o persona que pueda decir que no fue afectada por este conflicto. En tanta la barbarie de la guerra, que la iniciativa de crear la Asociación de Municipios del Alto Ariari nació como necesidad manifiesta de comunidades estigmatizadas de simpatizar con guerrillas o autodefensas, no es cierto que asombradamente se dieron frutos por unos partidos de fútbol o encuentros de maestros. Anterior a la creación de la Asociación de Municipios del Alto Ariari (AAMA) hubo un pacto entre personas autorizadas por la

guerrilla y por las mismas autodefensas autóctonas del Ariari, pacto que duró 27 meses en el cual hubo ninguna muerte por causa violenta en el Alto Ariari, en especial en los sectores del Dorado, Castillo y Cubarrá.

Llegó el gobierno del Doctor Andrés Bastiana y se decretó una zona de distensión llamada a los 7 municipios que conforman la Asociación de Municipios del Alto Ariari. Las FARC utilizaron la zona de distensión para planear, organizar y ejecutar hechos violentos en nuestros municipios al igual que en la región del Bajo Ariari, comenzando un sinnúmero de hechos terroristas, destrucción de municipios, emboscadas, asonadas, hostigamientos, secuestros, extorsiones, robo de ganado (10.000 reses aproximadamente fueron hurtadas de los municipios del Alto Ariari y llevadas a la zona de distensión), asesinatos selectivos y secuestros de todo el país pasaron por el cordón estratégico de movilización de las FARC en el Alto Ariari.

Fueron innumerables los combates que sostuvo el Ejército Nacional dirigidos por la Séptima Brigada y la Cuarta División, al igual que los batallones 21 Vargas, Albán, brigadas móviles y batallones de contraguerrilla 32, 38, 73, 82, entre otros, tratando de contener las intenciones bárbaras de las FARC para acabar los cascos urbanos y prácticamente agarrando la zona de distensión; pero lamentablemente, las fuerzas del Estado operan ocasional, esporádicamente y bajo objetivos inmediatos y temporales y no se quedan en las regiones para consolidarlas y evitar la reacción posterior por parte de las FARC que llegan a cobrar venganza con los campesinos y ciudadanos que colaboran directa o indirectamente a los organismos del Estado; ante esa posición valerosa y decidida del Ejército Nacional, las autoridades civiles y la valentía de muchos ciudadanos se logró concienciar, convencer y persuadir a la comunidad de la necesidad de unirse en torno a un ente como AAMA.

No es cierto que lo único que consiguió la Asociación de Municipios del Alto Ariari, según Gonzalo Agudelo Hernández, fue que el señor Castaño nos regalara un frente paramilitar, fue que las FARC se creyeron tanto económica y militarmente que llegó un momento en el que fue imposible para el mismo Estado contener las arremetidas guerrilleras; como ejemplo, la destrucción del 40% del casco urbano del municipio del Castillo, el robo de miles de reses, el asesinato del Alcalde de Lejanías, las masacres ocurridas en el municipio del Dorado y El Castillo, la violación de la torre de comunicaciones de Corcel, la voladura de toda la infraestructura de la planta de procesamiento de Calizas en El Dorado, el decomiso de 207 kilos de dinamita para volar el puente La Amistad sobre el río Ariari. Todos estos hechos reflexionan la crisis. Ante la impotencia y ausencia del Estado para que en forma constante y definitiva se defendieran nuestros derechos fundamentales (vida, honra y bienes), la población civil mayoritariamente le pidió al Estado Mayor de las Autodefensas Unidas de Colombia que iniciaran acciones en el Alto Ariari.

Han sido innumerables los combates entre autodefensas, guerrilla y Ejército Nacional en los últimos 2 años; por lo tanto, no es cierto que en el Alto Ariari haya una guerrilla agazapada, está más vigente y latente que nunca, porque en este piedemonte en el que tradicionalmente habían dos o tres frentes, en este momento hay 11 frentes esquivando al plan posista del Ejército y su acción ha sido diseñado por la loable labor del Ejército que hace presencia en todos los cascos urbanos de los municipios de AAMA al igual que la Policía Nacional, como también en sitios estratégicos en las partes altas existe un conflicto duro y silencioso entre guerrilla y autodefensas.

Cuando se señala como uno de los elementos causales de la generación y desarrollo de grupos armados ilegales la ausencia del Estado, esta debe ser establecida con claridad, pues no se puede considerar que esta presencia es sólo del nivel nacional o la de la Fuerza Pública, sino que es necesario tener en cuenta a las autoridades de carácter local y regional, su capacidad de generar gobernabilidad democrática; la inversión social, la construcción de ciudadanía. Las administraciones locales de los municipios del Alto Ariari, Alcaldes y Concejales han hecho su aporte grandioso para lo limitado de sus recursos.

Por garantizar esa presencia del Estado cercano al ciudadano, permitiendo que el tricolor nacional ondee con libertad en nuestro territorio. El desarrollo de procesos de reconstrucción y reconciliación entre las

comunidades de El Dorado y El Castillo, es la manifestación de la voluntad de su gente, buena y laboriosa, heredera de odios, pero con su mente y corazón dispuestos con sinceridad al abrazo solidario, más que la labor de un agente extraño que como mago de circo saca de su sombrero la paz.

Esta labor adelantada de manera silenciosa en un convenio se va convirtiendo en una voluntad colectiva invariable, que cada día convoca mas no solo personas y entidades del carácter local y regional, sino otras de orden nacional e internacional, lo cual permite que otros municipios como Lejanías se vinculen y den vida a la Asociación de Municipios del Alto Ariari. Conformada por El Castillo, El Dorado, Cubarrá y posteriormente San Martín y Fuenfueledero.

Su labor y gestión por la paz, la reconciliación y el desarrollo la hicieron acreedora al Premio Nacional de Paz y le abre espacio a sus municipios asociados a recursos de cooperación nacional e internacional. Falta a la verdad el señor Gonzalo Agudelo Hernández, cuando apropiándose de una labor comunitaria señala que como resultado del premio de Paz "Carlos Castaño, nos regaló un frente paramilitar". La Asociación de Municipios del Alto Ariari hoy sigue siendo una realidad, un hecho de paz.

Desde hace 15 años no se sembraba arroz, ni soy, cítricos, ni papaya entre muchos otros y hoy en día se puede constatar que la tranquilidad de la región ha generado la confianza que se necesita para producir. Esta misma tranquilidad que el día de hoy nos permite compartir eventos, esparcimiento y festividades con nuestras familias, notándose un ambiente de sosiego y tranquilidad entre sus habitantes que ahora sí pueden ir al Castillo o al Dorado o a donde quieran.

Existen aseveraciones que en nada concuerdan con la realidad que se vive en la región frente procesos de paz exitosos y sobre todo cuando son iniciativa de la comunidad por su sufrimiento y no por querer ser "Protagonistas de Novela".

La vía Cubarrá - Dorado - San Isidro - Pueblo Sánchez - Medellín del Ariari y El Castillo por historia del conflicto era una vía peligrosa y violenta, pero desde hace 2 o 3 años no se registran hechos lamentables como anteriormente sucedía.

El problema más grave en estos momentos son las minas que zapatas ubicadas por las FARC en muchos sitios, caminos, veredas, artefactos que han cobrado la vida y ocasionado heridas a muchos campesinos. El último caso sucedió hace 5 días donde un campesino perdió la vista y otro se debate entre la vida y la muerte en el Hospital Regional de Villavicencio.

Empresas de transporte como la Macarena, Ita, Meta y Coctransvaria han logrado normalizar su itinerario de transporte gracias al control de la Fuerza Pública.

Sobre el desplazamiento en el corregimiento de Puerto Esperanza el causante de este desplazamiento fue el frente 26 de las FARC que con la llegada de las AUC dio la orden a sus moradores inicialmente que se refugiaron en veredas altas para supuestamente ellos protegerlos; testigo de esto es la Red de Solidaridad Social y la misma Cruz Roja Internacional que solidaria y voluntariamente han atendido los casos de desplazamiento en toda la región del Ariari y en especial en las veredas del municipio de El Dorado, San Pedro, Caño Amarillo y Alto Cumari, cuya causa de desplazamiento ha sido el temor a caer en campos minados por las FARC.

Es reconocido por alcaldes, concejales, líderes cívicos y autoridades civiles, militares y religiosas que en el Ariari el Estado ha recuperado la gobernabilidad e institucionalidad ejercida sin ninguna clase de presión armada, constreñimiento ideológico u otras prácticas que van en contra de la democracia, la libertad de expresión y la libre movilización de hoy nuestro rechazo a individuos que con afanes de justificar salarios, viáticos, y gastos de representación quieran desmentir la patriótica labor de la Asociación de Municipios del Alto Ariari, pero ante toda la voluntad irreversible de paz, convivencia y reconciliación de todos los ciudadanos del Alto Ariari.

Los procesos de paz y negociación no deben involucrar solamente a los actores directamente enfrentados, sino a las comunidades, sus líderes naturales, sus organizaciones que hoy reclaman un puesto protagónico en la negociación, que sus dudas, sentimientos y aspiraciones sean escuchadas

en forma directa y no utilizadas de manera oportunista por "ciertos consultores de paz". Estas comunidades que sienten hoy incertidumbre ante un futuro con desmilitarización de las Autodefensas, se preguntan ¿Qué pasará con la seguridad en la región? ¿Quién garantizará su derecho a vivir en libertad y dignidad? ¿La estabilidad económica lograda en los últimos años, se perderá?

Esta opinión que surge del sentimiento real de nuestro pueblo, no puede ser tenida en cuenta de manera marginal, sino reconocida y valorada por el sacrificio aportado en su vida y bienes para defender la institucionalidad democrática, hecho que el país entero debe reconocer y acompañar. ¿Quién pagará la reparación por las muertes, los mutilados, desaparecidos o desplazados por la guerrilla? No pueden ser sordos los dirigentes a las expresiones del dolor, por eso nosotros ex alcaldes, alcaldes de El Dorado, El Castillo y Lejanías, estamos acompañando de manera permanente a nuestras comunidades, escuchándolas de manera respetuosa en los momentos más álgidos del conflicto, intercambiando con los actores armados para proteger su vida y hoy en espacios de diálogo y negociación como puerta de esperanza a la paz.

El señor Gonzalo Agudelo Hernández, desmovilizado del movimiento guerrillero M-19 en 1990, mediante acuerdo con el Gobierno Nacional, en el cual la justicia fue reemplazada por el perdón y olvido, la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario nunca fue establecida y por lo tanto la reparación a las familias de sus víctimas nunca se dio, no es consultor de las Naciones Unidas, según lo informa el mismo organismo y en realidad es Asesor del actual gobernador del Meta, señor Edilberto Castro Rincón. Quien miente en aspectos elementales ¿Qué nivel de confianza y credibilidad puede generar?

La historia de los procesos sociales y los conflictos incluidos los armados no puede ser reducida a simples recuentos de anécdotas, sino que se establezca con claridad sus condiciones objetivas y subjetivas que permitieron el desarrollo del fenómeno.

La realidad que se vive en los municipios del Alto Ariari es totalmente diferente a la que se refleja en la apreciación hecha por el señor Gonzalo Agudelo Hernández, quien en su afán por adelantar juicios de responsabilidad termina señalando a un actor armado del conflicto colombiano que llegó a esta región a proteger a sus habitantes de la avanzada guerrillera, y que hoy en día gracias a esta presencia se ha logrado garantizar la seguridad en la zona; seguridad que de manera paradójica se viene alterando por la corrupción administrativa que fomenta en nuestros departamentos y municipios la polifuerza y el control de los recursos públicos en manos de unos pocos, generando inequidad, miseria y hambre, pues los beneficiados son enemigos de los procesos de paz.

Es urgente que se establezcan entones, y cuanto antes mejor, espacios de interlocución local y regional para que en un diálogo de escucha activa se reconstruya la verdad para una construcción colectiva del futuro que soñamos para nosotros y nuestros hijos; será sumamente débil un acuerdo suscrito solamente entre los actores enfrentados en el conflicto; fortalezcamos su desarrollo ampliando la convocatoria de interlocución, para permitir que desde lecturas aparentemente diferentes se construya una versión concertada del conflicto y la reconciliación.

## EUSER RONDÓN VARGAS

Ex Alcalde de El Dorado (Meta)  
Co-fundador de la Asociación de Municipios del Alto Ariari (AAMA)  
Premio Nacional de Paz 2002  
Ex Candidato a la Gobernación del Meta 2004 - 2007

## HENRY BELTRÁN DIAZ

Ex Alcalde de Lejanías (Meta)  
Co-fundador de AAMA  
Premio Nacional de Paz 2002  
Consultor Programa PNUD de las Naciones Unidas

## ARBEY MARTÍNEZ

Alcalde de El Castillo (Meta)

## FREDY DIAZ GUTIERREZ

Alcalde de El Dorado (Meta)